

LA EXPERIENCIA
TUM BURTON



Entrar de lleno en la boca del lobo y observar espeluznantes dientes afilados que sobrevuelan las cabezas de los espectadores. El estreno mundial del Laberinto de Tim Burton en Madrid ha provocado la inquietud del público que adora las películas del director estadounidense y no ha podido resistir la oscura tentación.

¿QUE HAY?

La propuesta en sí es cautivadora, con la entrada puedes visitar 15 de las 28 salas disponibles y crear una ruta única para ver la exposición. En cada sala existen puertas numeradas para elegir el camino que prefieras, pero cuando eliges **no puedes volver atrás**. Para los que sean escépticos y no les guste sentir que se están perdiendo la chicha, 7 de las salas son comunes y contienen obras clave de la carrera de Tim Burton para que no te pierdas nada.

La carpa con ojos se encuentra en el **espacio Ibercaja Delicias** y el recorrido dura aproximadamente 1 hora. En este espacio macabro se encuentran esculturas de personajes como Emily de *la Novia Cadáver* o Eduardo Manostijeras y obras originales inéditas que han creado los monstruos de pesadilla que recordamos con nostalgia.



LA EXPERIENCIA EN SÍ

Los oompa loompas guían al público hacia la boca aterciopelada que inicia el recorrido y da rienda suelta a la imaginación. Sin duda la tematización es excelente, las estancias oscuras resaltan con toques neón y esquinas retorcidas que se pierden en la oscuridad. Las paredes están repletas de cuadros, algunos contienen voluminosas piezas acrílicas y otros bocetos en servilletas. Cada sala expone un concepto claro que está vinculado con la obra de Tim Burton, dando paso a payasos, mascotas o la muerte, un tema especialmente jugoso para el Mausoleum.



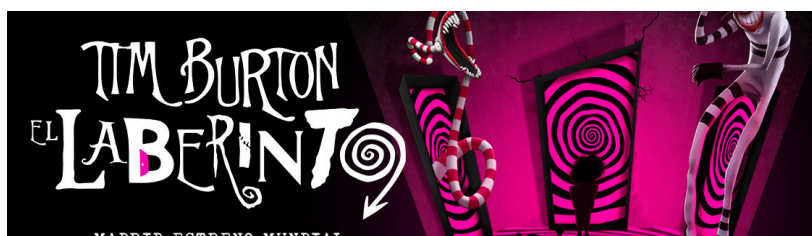
Salas comun de Charlie en la fábrica de chocolate

Otra de las salas que ha causado furor en redes ha sido el jardín de regalices de la película Charlie y la Fábrica de Chocolate. Las luces azules y violetas chocan contra las paredes acristaladas y crean el efecto de un valle infinito de chucherías y dulces. Es verdad que en video los colores se ven muy vibrantes, pero en la vida real no crea la fantasía tétrica que en otras salas si experimentas.

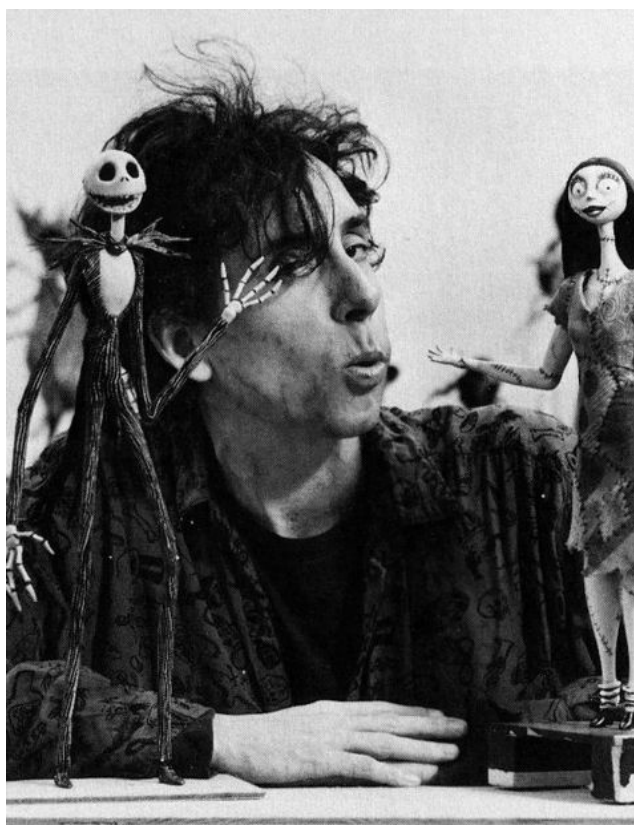
Para Instagram es la sala más reseñable, pero cuando lo vives en tus propias carnes (o huesos, no diferenciamos aquí entre vivos y muertos ni mucho menos) se llegan a notar algunos fallos en la experiencia inmersiva.

Pero dejando esto a un lado, para mi sin duda la sala común que reina es aquella protagonizada por la película del 2005, La Novia Cadáver. Al atravesar la puerta entras en una habitación un poco más alargada con una bifurcación al final. Mientras caminas hacia las esculturas masivas del matrimonio se escucha el crujir de ramas y el aleteo de libélulas, los troncos de los árboles menguan conforme el bosque se expande en la lejanía y la suave luz azul plasma estrellas en las paredes. Dos nítidos haces de luz brillan por encima de Emily y Victor, que se miran de reojo el uno al otro. Una imagen entrañable, nostálgica y triste que me trae el recuerdo de noches en vela en mi cama, con una lucecita encendida por si acaso algún monstruo se escapaba del televisor.

Aparte de las salas comunes, ¿Qué hay del resto? ¿Por dónde ir? Una duda que invade a los visitantes por miedo a pasar por alto una sala de lo más espeluznante. El equipo de la exhibición sin duda busca solventar los problemas que una elección de recorrido conlleva, haciendo que **la elección entre puertas no sea completamente aleatoria**. Es así como las dos o tres salas a elegir comparten una temática común o pertenecen a una misma película. De esta manera pasarás si o si por el mundo onírico del País de las Maravillas, ya sea encontrándote con la Reina de Corazones o con un guardia rojo. Es cierto que puede ser un chasco toparse con personajes secundarios si la otra opción es una escultura gigante de Jack Skellington, pero cómo cada sala contiene imágenes conceptuales y contenido inédito, el golpe se hace más ameno.



¿VALE LA PENA IR?



Al final, para gustos colores. La decoración y las obras que puedes encontrar son únicas y sin duda es un plan divertido y para toda la familia, pero tampoco hay que pasar por alto **las deficiencias del Laberinto de Tim Burton**.

En primer lugar **el precio de la entrada es exagerado** para una exhibición de cualquier tipo, sobre todo teniendo en cuenta que a lo sumo el tiempo de recorrido se podría alargar a 1 hora y media. 21 euros por una experiencia inmersiva que **deja que desear en cuanto a interactividad** a vistas de que el único material que puedes tocar son las puertas. También si sabes un poco sobre el aclamado director, entenderás que este tipo actividad dista un tanto de su escuela ideológica.

Burton siempre se ha declarado a sí mismo un **marginado de la sociedad** y eso queda reflejado en toda su obra y en su afinidad por protagonistas ermitaños y dañados por la superficialidad del mundo. Esta fachada queda en jaque cuando cada película en la que aparece su nombre en los créditos se convierte en un éxito aplastante de taquilla. Cuando en sus inicios lo echaron de Disney por su visión oscura de las películas familiares parecía más que entendible que tuviese una vendetta personal contra el canon de las películas de la época, pero ahora que estamos en 2022 y es la definición del prestigio en Hollywood **¿Cómo es posible que mantenga la misma narrativa después de casi 30 años?**

El director estadounidense siempre ha defendido la creatividad, la individualidad y los decorados reales por encima del producto fácil y hecho a medida para el espectador, **pero ahora se vende y deja atrás obras llenas de ese espíritu** (cómo Big Fish o Beetlejuice, aunque esta última si cuenta con una sala) para someterse a los efectos especiales, la pantalla verde y adaptaciones sin gracia, cómo la versión de Dumbo que hizo en 2019 para su enemigo natural, Disney.



Eduardo Manos Tijeras
(1990)

Aun teniendo en cuenta todo esto no se puede poner en tela de juicio que la experiencia es divertida y que nunca es un desperdicio si eres capaz de pasar un buen rato. Tim Burton ha acercado un tema tan delicado cómo la muerte a niños y a niñas de todo el mundo, que ahora consideran amigos de infancia a perros zombies o chicas cadavéricas. Si quieres saber un poco más sobre cómo Burton trata este tema tenemos un artículo interesantísimo aquí mismo en el Mausoleum **(no nos asustan los muertos)**. Y si quieres explorar **la muerte en películas de los 2000** también contamos con una recomendación de ultratumba que seguro que te devuelve a la vida.



La Novia Cadáver
(2005)



Frankenweenie
(2012)

